

# Caminamos

DELEGACIÓN DIOCESANA DE ENSEÑANZA  
Arzobispado de Valladolid

Número 58

NOVIEMBRE, 2010

## A Madrid por Santiago

*"Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe". (Col 2,7)*



Agosto de 2011 parece que queda todavía lejos en el tiempo, pero como ya tenemos puesta allí la mirada también lo hacen nuestros pasos ahora y lo hicieron este agosto de 2010 cuando algunos jóvenes nos acercamos nerviosos a unos autocares buscando el que se nos ha asignado para comenzar el viaje, hacia Santiago de Compostela. Se comprueba pasando una lista que estamos todos y partimos. Ya es noche cerrada pero nadie piensa en dormir. Hablamos con nuestro compañero de asiento, conocemos a los de delante, a los de atrás, gastamos unas bromas... Hacemos una parada y allí nos encontramos con más autobuses y con más jóvenes de nuestra comunidad, continuamos, a algunos les gana el sueño.

El sol todavía no se presentaba cuando llegamos al punto de partida, alimentamos nuestro cuerpo con unas galletas y otros alimentos, también nuestro espíritu con una oración y la palabra de Dios, y, ya estamos preparados para salir.

Esto es sólo el comienzo de siete días de recorrido del Camino de Santiago que hemos podido realizar este año los 138 jóvenes que hemos participado de Valladolid con 440 de Castilla y León, y los más de 12.000 que nos juntamos al final del Camino, en Santiago de Compostela.



El Camino de Santiago es una de esas experiencias que todos deberíamos realizar al menos una vez en la vida. En este mundo en el que tanto se defiende que todo hay que experimentarlo por uno mismo menos lo que tiene que ver con Dios, esta puede ser una de las mejores experiencias. Raro es quien ha participado una vez no vuelva a hacerlo. Mi experiencia no será muy diferente a la de otra persona que haya participado: pasar sed, hambre, frío o calor, cansancio, sufrir las famosas e inevitables ampollas o agujetas, el sueño cuando madrugamos tanto y es de noche todavía, dormir en el suelo..., todo ello te ayuda a valorar un poco más todo lo que tienes en la vida cotidiana. Tienes ganas de llegar ya porque crees que no te quedan energías, y, sin embargo, una fuerza interior te anima a continuar. El ritmo de tus pasos te ha adelantado o retrasado respecto de tus compañeros, a tu lado no hay nadie y, sin embargo, no te sientes solo.

Esto ha sido este año, pero para el próximo agosto los profesores cristianos -con nuestros jóvenes-, tenemos una cita con nosotros mismos, el Papa y Dios. Yo voy a ir y espero poder llevar a los alumnos que quieran compartir un poco de su tiempo de vacaciones. Espero también encontrarme con vosotros y vuestros alumnos/as pues si los profesores de religión no estamos animados no conseguiremos tampoco animar a los chicos.

Estoy seguro de que dentro de muchos años nos preguntarán por lo de Madrid, y nosotros, con alegría y nostalgia, contestaremos, sonriendo: ¡"Sí, mereció la pena"!.

Un abrazo de,

Jesús Santos San José (JSSI)  
[jesusantos@mixmail.com](mailto:jesusantos@mixmail.com)

 EDELVIVES

# Pero ¿qué hacéis en Religión Católica?

Por Julia Gutiérrez, coordinadora Profesores de Religión



Es la pregunta frecuente que muchos compañeros profesores realizan en esos momentos de distensión que ofrece el recreo, ante el café que anima el diálogo, el conocimiento mutuo y la cercanía. Es una pregunta que muestra el interés por saber más, pero también la inquietud por comprender la validez académica de la asignatura.

Como es complicado transcribir el currículo oficial que viene publicado en el BOE, me atrevo a mostrar una pequeña síntesis de los temas fundamentales propuestos en el aula, siempre después de haber constatado las necesidades educativas de nuestros alumnos, y en relación con los acontecimientos personales e históricos que viven nuestras sociedades plurales. Son cuestiones elementales de un humanismo cristiano capaz de hacer dialogar a la fe y a la cultura, a la ciencia y a la religión, alumbrando nuevos “pensadores de reflexión profunda que busquen un humanismo nuevo, el cual permita al hombre moderno hallarse a sí mismo, asumiendo los valores superiores del amor, de la amistad, de la oración, de la contemplación”, según nos dice “Populorum progressio” nº. 20.

A grandes rasgos estos son los contenidos que afrontamos en la asignatura de Religión católica:

- \*La madurez humano cristiana de la persona: El desarrollo de la inteligencia, los sentimientos y la interioridad, la conciencia y la voluntad. Creciendo en autoestima.
- \*Uso y manejo de la Biblia: Los géneros literarios y las expresiones simbólicas. Comprensión de textos; reconstrucción de acontecimientos de la vida del pueblo de Israel y de la vida de Jesucristo y su relación con las personas, con Dios y con la naturaleza. El Dios revelado por Jesucristo.
- \*La persona de Jesucristo, vida, obra y mensaje de bienaventuranza -valores: La compasión, la paz, la justicia y la verdad, la transparencia, la sencillez, la honestidad, el esfuerzo. La Construcción del Reino de Dios y la Civilización del Amor.
- \*El Pensamiento Social de la Iglesia: Principios y Valores para construir una sociedad más justa: La dignidad de la persona humana creada a imagen y semejanza de Dios y redimida por Jesucristo; los derechos y deberes humanos; la solidaridad y el principio de subsidiariedad; la participación social y el destino universal de los bienes de la tierra (culturales, ecológicos, económicos, políticos y religiosos); el bien común; la justicia; el amor; la verdad; la libertad; la paz y la responsabilidad, la gratuidad.
- \*Análisis crítico/constructivo de acontecimientos sociales; hipótesis de sociedades justas; construcción de la paz personal y social.
- \*La Iglesia: Familia humana de Dios, sacramento de Salvación y las mediaciones sacramentales.
- \*Conocimiento de las otras grandes religiones: Islam, Judaísmo, Budismo, Hinduismo (símbolos y signos, ritos y fiestas, personajes, lugares sagrados, creencias, compromiso personal y social).
- \*Atención al discurso interdisciplinar: Enlace e integración con las demás asignaturas.
- \*Momentos lúdicos de carácter cultural: Convivencias y excursiones para crecer en la amistad y conocer algunas expresiones artísticas e interpretar su mensaje humano religioso



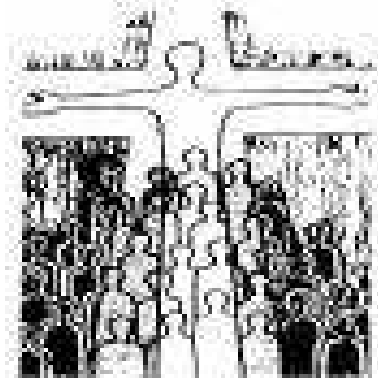
Todo es digno de mejora y perfección por lo que si se pueden señalar otras cuestiones o contenidos, conviene hacerlo, siendo el currículo flexible y las situaciones en las que viven las personas cambiantes.

# Encuentro del "Envío".

Valladolid, 1 de octubre 2010.

"Cómo el Padre me amó, así os he amado; como el Padre me envió, así os envió yo" (Jn15,9; 20,21). Estas palabras repetidas por nuestro obispo, D. Ricardo, en la homilía de la Eucaristía pueden sintetizar el espíritu del encuentro y celebración del envío con el que se inauguraba el curso pastoral para los distintos apostolados laicales.

Era media tarde del pasado día 1 de octubre cuando, poco a poco, se fueron formando corrillos al pie de la escalinata que da entrada al seminario diocesano. Luego, una vez que el Sr. Arzobispo hubo saludado a unos y otros, todos fuimos llenando –más bien abarrotando- el salón de actos y comenzó el acto, primero de este tipo que presidía en nuestra diócesis D. Ricardo. En la mesa, D. Luis Argüello, Vicario de Pastoral acompañaba al Señor Arzobispo. Entre los asistentes: catequistas y profesores de Religión, colaboradores de Caritas y de la pastoral de la salud junto a miembros de otros movimientos apostólicos laicales.



En un primer chispazo, la exhortación de D. Ricardo nos animó, con san Pablo, a que nadie nos arrebatase del corazón el gozo de la fe que vivimos. Luego, su enfoque resaltó la importancia de los tres pilares de toda vida eclesial: la palabra de Dios, la celebración sacramental y el servicio de la caridad. Los tres nos afecta a todos, aunque en unos ministerios aparezca más un aspecto que otro, sin perder de vista que en el centro de todo sobresale la Eucaristía, como fuente, alma y cumbre de toda la vivencia cristiana, de donde parte toda vida y acción cristiana, y a la que todo conduce.

Pero en nuestro caso -como profesores de Religión católica- es el entorno de la Palabra de Dios el que nos toca de modo particular, y ahí se detuvo en algunas puntualizaciones. Nos recordó, por ejemplo, que siendo distintas la pedagogía de la catequesis y la de la clase de Religión, en ambos casos hemos de tener en cuenta que sus contenidos son los mismos que ya presentaba el Catecismo del san Pío V, y también lo son los en el actual Catecismo de la Iglesia Católica: el credo, los sacramentos, los mandamientos y la oración, con una dedicación especial al padrenuestro. Igualmente quiso puntualizar que los contenidos de nuestra acción educativa no deben ser meramente descriptivos sino abarcar la totalidad de la persona, por lo que nos invitó a que pidamos al Señor la gracia de saber adaptarnos a aquellos con los que deseamos compartir nuestra fe, una fe vivida, que difícilmente se transmite sin oración.



También intervinieron brevemente los delegados de Catequesis, Pastoral Juvenil, –éste último para informar sobre la preparación de la Jornada Mundial de la Juventud el próximo agosto en Madrid-, la delegada de Apostolado Seglar y el encargado de la Pastoral Obrera, finalizadas las cuales, se procedió a entregar a los profesores de religión asistentes del documento de la *missio* para el presente curso. Así terminaba la primera parte del acto del envío, no sin antes formular esta alentadora declaración a los profesores: *La Iglesia se fía de vosotros*; palabras que, sin duda, tienen especial significado cuando salen de boca del sucesor de los apóstoles en nuestra iglesia local.

Esta sencilla celebración de la vocación apostólica tuvo su broche final con la Eucaristía. De ella sólo quiero entresacar la invitación que hizo D. Ricardo al comienzo de su homilía, para ser instrumentos de paz y no de discordia..

Lo mejor de este encuentro celebrativo, fue la vivencia visualizada de la comunión misionera en la iglesia de Valladolid; vivencia que se expresa en la fundada esperanza de un fruto que ha de venir de lo Alto.

Manuel Macías

# VIAJE HACIA LA PLENITUD

Nuestra ruta empieza cuando el proyecto que éramos en la mente del Creador comienza a hacerse realidad. ¡Todo un misterio!

Somos como un punto de partida con una dirección ya marcada, nos dirigimos hacia el fin, uno aparente, ficticio, aunque concreto e intrínseco a nuestra condición material en el paso por este mundo finito y otro al que podríamos definir un fin eterno. ¡Contradicción!

El primero es un sentido impuesto, común a cualquier otro ser, sin embargo no es precisamente aquel que hace posible ser persona humana en plenitud, aunque sea inevitable.

El otro, ese fin eterno, ha de ser una conquista en el largo camino de la vida porque no está determinado el sentido que para cada persona pueda otearse en el horizonte. El ser humano va observando, conociendo, elaborando, trazando, buscando el sentido al que se quiere acercar y, a veces, al que le empujan.

La persona es lo que es, en parte por el bagaje que le acompaña desde el comienzo de su andadura por la historia de la humanidad, y en parte por lo que la vida le va ofreciendo y le ofrece día a día, y cada uno, en el ejercicio de su libertad, acepta.

No está determinado el sentido de la vida de cada uno, no está previamente establecido, el individuo ha de ir prefigurándolo, elaborándolo mediante esa tarea sincrética que exige la vida misma en la que es él siempre es que debe tomar la iniciativa.

Pero elegir, optar, decidir por esto en lugar de todo lo demás, que siempre es más, marcará el sentido de la trayectoria entre otras posibles y esto es vital, está en juego la supervivencia gozosa y la felicidad.

Marcarse una meta sublime y clara, profunda y noble, lejos de la individualidad egoísta, mantendrá a la persona en la esperanza vital que se mostrará como un acicate en el camino diario que ha de recorrer. En cada persona hay una tendencia inconsciente –pero intencional- hacia Dios.

Para Victor Frankl, el ser humano se define desde la pregunta y búsqueda de sentido, que constituye una fuerza primaria y no una “racionalización secundaria de sus impulsos instintivos” –que aparece con distinta intensidad y con variedad de formas a lo largo de la historia-

y que es un problema verdaderamente humano. Hemos de aprender - dice - y después enseñarlo a los demás que en realidad, no importa que no esperemos nada de la vida, sino si la vida espera algo de nosotros, nuestra contestación a la pregunta por el significado de la vida tiene que estar hecha de conducta y actuación recta y no sólo de palabras. Ninguna situación se repite y cada uno exige una respuesta diferente. Cuando el destino es sufrir la persona ha de aceptar dicho sufrimiento pues esa es su sola y única tarea, su única oportunidad reside en la actitud que adopte al soportar su carga.

El ser humano se siente “atraído” por el Tú Trascendente, y es algo a lo que no puede renunciar, si no quiere “renunciar” a ser “humano”. En la persona hay una “dimensión de profundidad”, que se muestra como “conciencia”, que alcanza hasta lo más íntimo y hunde sus raíces en un fundamento inconsciente, siendo la “conciencia” la huella de Dios, y no una invención de la persona.

La búsqueda humana de sentido puede nacer de una tensión interna que se convierte en requisito indispensable de salud mental y no hay nada en el mundo capaz de ayudarnos a sobrevivir como el hecho de saber que la vida tiene sentido, Nietzsche tiene razón

cuando dice “quien tiene un porqué para vivir puede soportar casi cualquier cosa”.

Es la persona misma la que tiene la responsabilidad de darle el sentido a su vida que desee para sí y si su meta es sublime y eterna será ese sentido el que la devuelva a la vida plena, con un valor eterno que le permitirá vivir plenamente y ser feliz.

Se fragua así una existencia viajera que se convertirá en ánimo, fortaleza y valor para llegar a la cúspide de la plenitud siendo ilusión, modelo y esperanza para los demás compañeros de este viaje de la vid.

*María Ángeles Villacorta*

Edita: Delegación Diocesana de Enseñanza  
C/ San Juan de Dios, 5  
Teléfono: 983. 217. 927  
47003 Valladolid  
[www.archivalladolid.org](http://www.archivalladolid.org)

